

# CUADERNO LITERARIO DEL ATENEO DE CÁDIZ

Enero 2023 Año II N°4

# ALAC



ATENEO  
DE CÁDIZ

ATENEO LITERARIO, ARTÍSTICO,  
Y CIENTÍFICO DE CÁDIZ  
FUNDADO EN 1858



# CLAC

## CUADERNO LITERARIO DEL ATENEO DE CÁDIZ

El *Ateneo de Cádiz* es una de las instituciones con más solera y entidad de la ciudad. Sus actividades, múltiples y variadas, abarcan un sinfín de campos de eso que se denomina genéricamente *cultura*.

*La creación literaria y la promoción de escritores y escritoras*, está entre ellos. Este es el objetivo de esta *Tertulia Literaria*.

Nuestro día de encuentro es el segundo martes de cada mes a las 19:00h.  
En la sede del Ateneo de Cádiz

(Es conveniente comprobar previamente la planificación en la página web)

Coordinadores de la tertulia..: Rafaela Becerra Procopio y  
Ramón Luque Sánchez

Coordinador de la revista.....: Ramón Luque Sánchez


Diseño y Maquetación.....: Alfonso Pavón Benítez


En esta revista colaboran tertulianos y personas que empatizan con dicha tertulia; aportando textos, opiniones y fotografías de manera altruista. También incorporamos alguna imagen de Internet pero con licencia libre.

Cada autor o autora es responsable de la propiedad intelectual de los textos que aquí van editados con su nombre.

Si alguien observase que se vulneran sus derechos de Copyright coméntelo al correo de la revista para subsanarlo a la mayor brevedad posible.

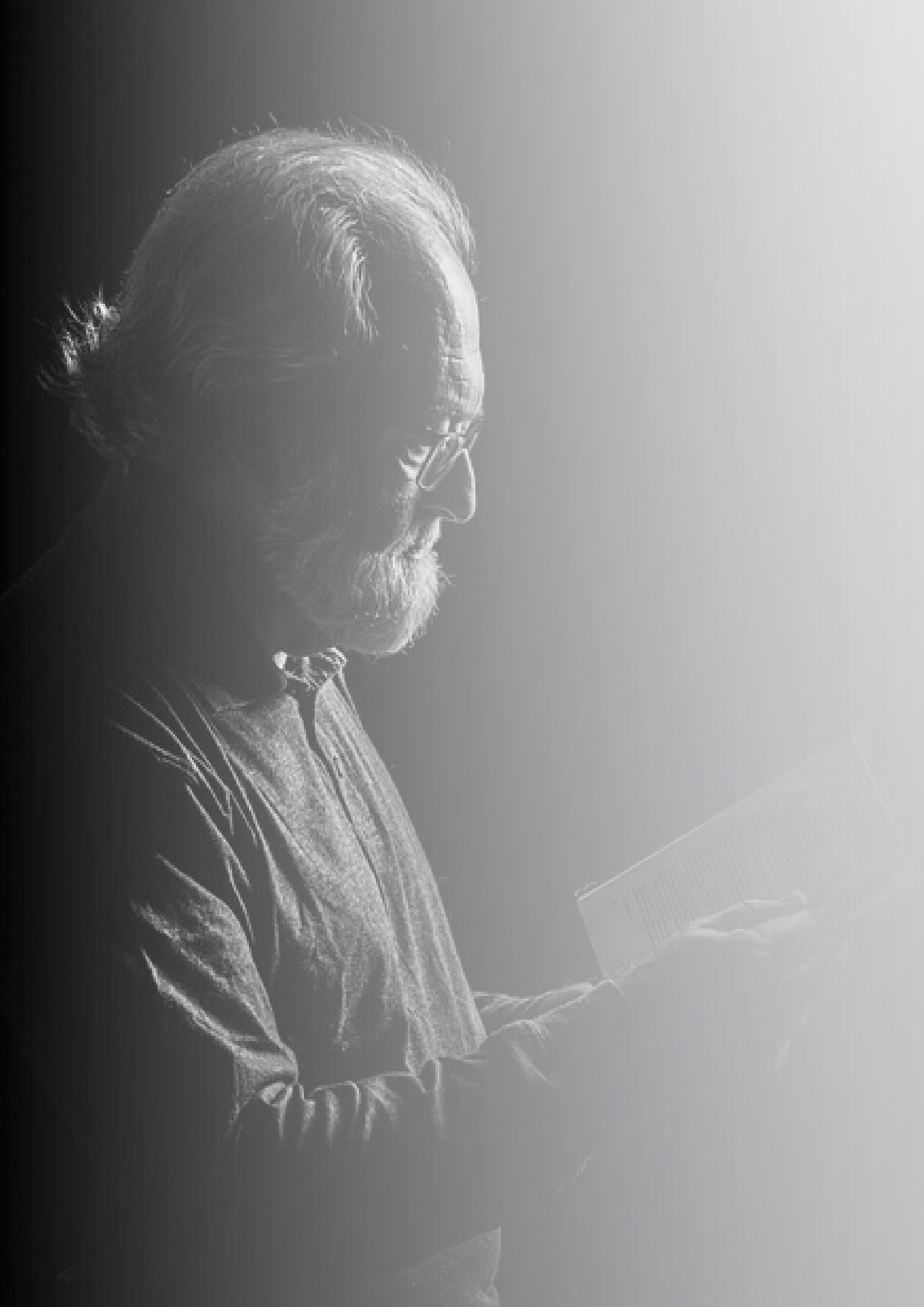
 Correo electrónico..: [claccadiz@gmail.com](mailto:claccadiz@gmail.com)

 <http://www.ateneocadiz.es>

 <https://www.facebook.com/AteneoDeCadiz>

# CONTENIDOS

- 5 - Presentación.
- 6 - Yo y mis circunstancias.
  - Yo...* (Ramón Luque Sánchez)
- 7 - *Yo y mis circunstancias* (Eugenio Barriola Armida)
- 8 - *La igualdad del dolor* (Ricardo Carpintero)
- 9 - *Yo y mis circunstancias* (Irene V. Cuadrado)
  - Mis circunstancias y yo* (Francisco Benítez Aguilar)
  - Yo mismo* (Francisco Benítez Aguilar)
- 10 - *Mis circunstancias y yo* (José Manuel Misa)
- 11 - *Yo y mis circunstancias* (Juan Antonio Rodríguez Astorga)
- 12 - Elogio de la vida rural.
  - La vida rural* (Eugenio Barriola Armida)
  - Homenaje a la madre-tierra* (Rafaela Becerra Procopio)
  - ¡Parecía todo tan nuestro!* (Francisco Benítez Aguilar)
  - Alegoría del mundo rural* (Carolina Camacho)
  - Pueblo, cualquier pueblo* (Flores Domínguez Caro)
- 17 - *Silencio* (María Chamorro Lara)
- 18 - *La vida rural* (Serafín Galán)
- 19 - *Recuerdo que viví en un paraíso rural* (Ramón Luque Sánchez)
  - Decidí volver al campo* (José Manuel Misa)
- 20 - *Una tarde en el Cerro* (María José Solano Jiménez)
- 22 - *Mi estadia en el pueblo* (Irene V. Cuadrado)
  - El pueblo no existe* (Juan Antonio Rodríguez Astorga)
- 23 - *Ara su sonrisa* (Paco Velázquez)
- 24 - Navidad y rebeldía.
  - Tiempo de compasión* (Ramón Luque Sánchez)
  - El sol siempre sale por el este* (Juan Antonio Rodríguez Astorga)
- 25 - *Rebeldía y Navidad* (Irene V. Cuadrado)
  - Un sueño tuvo José* (Francisco Benítez Aguilar)
- 26 - *¿Solos?* (Francisco Benítez Aguilar)
  - Ser feliz* (Eugenio Barriola Armida)
- 27 - *Todo se ve negro* (Flores Domínguez Caro)
  - Una cuna de asfalto y tristeza* (Flores Domínguez Caro)
- 28 - *Un patio muy especial* (Alfonso Pavón Benítez)
- 29 - *La Navidad de los invisibles* (Ricardo Carpintero)
- 30 - *Nochebuena* (Pepi Valencia)
  - Miseria en Navidad* (María José Díaz)
- 31 - *Navidad y rebeldía* (Carolina Camacho)
  - Cuento triste y corto...* (José Garrido Acevedo)
- 32 - *El pino* (Rafaela Becerra Procopio)
- 34 - Libros presentados durante este trimestre.
- 36 - Un escritor: (Adelaida Bordés Benítez).
- 38 - Efemérides: XII Encuentro de ATENEOS de Andalucía.





# CLAC

## TERTULIA LITERARIA DEL ATENEO DE CÁDIZ



Vuelve a editarse CLAC (Cuaderno Literario del Ateneo de Cádiz). Después de la pandemia y todo lo que supuso, hemos pensado que es el momento de que aparezca el número cuatro de nuestro cuadernillo, que busca, al igual que los anteriores, el que de alguna manera queden registrados todos los trabajos poéticos y narrativos que se lean durante nuestra Tertulia Literaria mensual, única manera que conozco de que una parte de la producción literaria de cada participante no se pierda en un rincón del disco duro del ordenador. Para este objetivo contaremos con inestimable ayuda del escritor y buen amigo Alfonso Pavón, que generosamente será el encargado de maquetar la revista. Gracias mil por tan imprescindible colaboración.

La publicación será trimestral y, esencialmente, digital, con la idea de que pueda recorrer el mundo. Al mismo tiempo, se hará una pequeña tirada en papel, destinada a cada uno de los escritores que participan. En cada nuevo número se dedicarán unas páginas a destacar la obra literaria de un ateneísta, aunque no cerramos la puerta a invitar ocasionalmente a personas ajenas al mismo. En este caso contaremos con la colaboración de la escritora isleña Adelaida Bordés Benítez, ateneísta y miembro de la Real Academia de San Romualdo, de San Fernando.

Cada tertulia versa sobre un tema diferente, sobre el que los tertulianos escribirán y nos mostrarán su particular visión. Tres son los temas que hemos tratado en el último trimestre de 2022.

- Octubre: YO Y MIS CIRCUNSTANCIAS.
- Noviembre: ELOGIO DEL MUNDO RURAL.
- Diciembre: NAVIDAD Y REBELDÍA.

Ramón Luque Sánchez



# Yo y mis circunstancias (octubre)

*Durante la Tertulia se abordaron múltiples aspectos relacionados con el ego, imprescindible para ponernos metas y avanzar en la vida, pero al mismo tiempo un lastre por ese “y yo más” que nos invade a menudo y es tan perjudicial para unas relaciones humanas basadas en el respeto mutuo. Son memorables las guerras de egos que se han dado a lo largo de la Historia de la Literatura. En este tema la humanidad ha avanzado poco a lo largo de los siglos.*

*Ramón Luque Sánchez*

## YO... (Ramón Luque Sánchez)

Yo soy yo, un yo sin ego ni envoltura,  
sin nada que me importe de este mundo,  
sin que a nadie le importe el errabundo  
hombre que me habita con ternura.

Mi yo nunca es tu yo, es mi coraza,  
son mis venas, mi sangre, tripas, alma  
y el yo que fui y que siempre me da calma  
cuando tu yo me invade y amenaza.

Mi yo como las fieras es muy celoso  
de sus versos, su llanto, circunstancias  
y detesta las tretas del chismoso.

Mi yo es prolongación de aquella infancia  
que forjó a este otro yo, un yo fogoso.  
que avanza hacia el futuro con constancia.



*Buenas tardes, si el tema a tratar hoy fuese la física cuántica, que no sé siquiera qué es, hubiese sido mucho más fácil para mí. Hablar de uno mismo, creo que es un claro síntoma de locura. Como puede que pensase Fernando Pessoa cuando dijo: «Estoy tan acostumbrado a disfrazarme para los demás, que al final me disfrazo para mí mismo». Perdonadme, pero para escapar de esto, voy a recurrir a la ironía. Allá voy.*

---

## YO Y MIS CIRCUNSTANCIAS

Eugenio Barriola Armida

En estas circunstancias, que son las mías, podría haber preparado un texto donde excusara mi ser. Pero, para qué pedir perdón por algo que ni os importa ni os afecta. No es ese mi caso, yo me tengo que soportar, más allá de los vulgares sueños que pueda tener de grandezas, en las pocilgas de mi alma. Aquí, amigos, no hay posibilidades de negación o disimulo. Yo tampoco me perdono. No es fácil, os lo aseguro, pero mi educación lleva implícita el espíritu de enmienda y a ello me encomiendo. Creemos, no sé si estaréis de acuerdo, que conocemos cada rincón de nuestra alma y no sé si sería caer en un ridículo pavoroso, es mucho mejor la ignorancia. Sí, mejor no indagar tanto. El alma humana es un manicomio de caricaturas, al menos la mía lo es, si tuviese revelarla de verdad, si pudiese desprenderme totalmente del pudor, la tendría que pelar como una cebolla y como una cebolla nos haría llorar. Debería de ser mi tema preferido, dicen que los escritores y los poetas noveles, siempre hablan de sí mismo. En mi caso y es la última vez que lo digo en alto, aunque me torturéis para que lo repita, mi vida es como si me zurrasen con ella. Soy tan inerte, tan pobre, tan falto de gestos y buenas acciones, que esos sueños que son liberadores nocturnos para otros, en mí, son como un débil paraguas frente a un rayo. También soy muy

mentiroso. Eso sí, como aprendiz de escritor y por esta vez, podríais perdonármelo, Las contradicciones son mi razón de ser. Cuántas veces habré ansiado la paz, la prosa clara, las calles anchas, las cosas naturales y a la vez saco al mantel de la civilización, aquello que odio, las máquinas, los residuos químicos inorgánicos, la nostalgia, para luego consumirme en ellos.

Cuántas veces huiría de todo, aunque no fuese fácil ni decente. No hay para mí flores como las margaritas y, sin embargo, me enredo en poemas que suenan como los primeros gramófonos del siglo XIX. Pongamos como ejemplo este sincero auto-libelo.

Ya está bien de hablar de mí, espero que hayáis reconocido algún rasgo del yo y mis circunstancias, esas que me rodean, y si es así, tengáis la bondad de pensar: Este muchacho no ha entendido bien la consigna para este encuentro.

Como siempre.

*Ikastun.*

*Fotografía de: Alfonso Pavón Benítez*



## La igualdad del dolor (Ricardo Carpintero)

---

No tengo los ojos azules, lo sé,  
quizás tampoco crea en tu Dios, lo sé,  
sino en los dioses que adoraron mis ancestros.

Tampoco tengo el color de tu piel, lo sé, pero mi sangre es igual de roja que la de ellos.

No soy tan culto como vosotros, lo sé, pero todo puedo aprenderlo.

No soy del norte, lo sé, sino del sur de los desprecios.

Yo solo quiero una vida digna, lo sabes, un lugar donde empezar a sentirme un ser humano de nuevo.

Ayúdame, yo también he pasado por guerras, destrucción, hambre, vejaciones y torturas, fomentadas, lo sabes, por ese norte, con dolor y miedo.

No me pongas tantas barreras, hazme un sitio en ese mundo donde la justicia es para todos. Danos las herramientas, y enseñanos a liberarnos de tiranos como haces con ellos.

Pues el dolor nos hace iguales en libertad, obligaciones y derechos.



## Yo y mis circunstancias (Irene V. Cuadrado)

---

---

Soy yo,  
soy yo,  
auténtica como ninguna,  
con penas y alegrías,  
amores locos y desamores cuerdos.  
Alma reivindicativa,  
poeta delirante ante el verso,  
pero cuerda cuando te digo: te amo.  
Apasionada de la vida.  
Pasionada en sus deseos de amar,  
sin decir a quién ni por qué.  
Intimista es mi poesía  
pública cuando quiero.  
Libertad es mi apellido,  
mi nombre...  
**no hace falta decirlo.**

## Yo mismo (Francisco Benítez)

---

---

Inquieres que te cuente  
cómo vivo mis días.  
Así, sencillamente, me pides  
que escudriñe mis rincones del alma.  
Y no sé qué decir...  
-lo dije en un poema que  
hasta morir, vivir  
es ir llenando páginas  
de amor y desamor  
de sueños y esperanzas.  
Yo tengo mis vacíos,  
mi hueco irrellenable,  
cuando aspiro y me quedo  
de aspiraciones roto,  
pero también tengo el poso  
donde se agolpan los recuerdos.  
Con todo ello, el tiempo y las vivencias  
crearon una engañosa pátina  
de madurez, de sorna y experiencia.  
Pero en el fondo soy  
aquel niño un poco envejecido  
por células caducas  
que aún se emociona,  
que sueña y vibra  
ante el amor, el arrebol,  
la aurora.

## Mis circunstancias y yo (Francisco Benítez)

---

---

Mis circunstancias y yo  
nos encontramos un día  
ante el espejo, los dos.  
Yo no tenía qué decir  
porque todo se sabía.  
No nos valía la pena  
ni mirarnos, ni mentir.  
Sin ellas, no sería nada  
con ellas, soy lo que soy,  
me acompañan donde voy  
y hasta en sueños me delatan.  
Suelo culparlas de todo,  
pero también de indultarlas,  
por perdonarme a mí mismo,  
aunque por torpe me asome  
a las puertas del abismo.  
Mis circunstancias y yo  
vamos siempre de la mano  
y no hay poder humano  
que me separe de ellas,  
fracasos, premios, querellas  
siempre están como una sombra,  
allí surgen si me nombran.  
Son un aura alrededor  
imposible de quitar;  
en todo caso, cambiar  
si lo hago primero yo.  
A veces, mis circunstancias  
me obligan a dar el paso,  
otras veces lo retraso  
para ver qué es lo que pasa.  
El aura, el alma, la sombra  
forman tal parte de mí,  
que si falta una de ellas,  
he dejado de existir.  
No pierdo la perspectiva  
y veo mis limitaciones,



Y yo me pregunto:

¿Quién soy yo para recordar mis circunstancias pasadas si es que las hubo?

Viví lento, pero con la velocidad del rayo, de manera que me despisto de cada momento vivido.

Momentos que el tiempo ha convertido en olvido.

Mis circunstancias fueron muchas, tantas que no pude ponerle orden ni concierto. Cosas de la juventud.

Viví en la ignorancia, queriendo ser quien no fui.

Y hoy creo ser, solo en una pequeña medida, algo de lo que quise ser.

Tomé decisiones de las que no me arrepiento, puesto que el que las tomó en aquel momento no fui yo, sino mi yo del pasado, a él hay que pedirle cuentas.

Hoy día habría que apartar del plato de la balanza de mis circunstancias algunos hechos, pero esto acabaría con otras que de no ser por las primeras no habrían sucedido. Por eso prefiero dejar las cosas como están, por temor a perder algo que sí ha merecido la pena y que este arraigado en mi corazón.

Ya veis que soy el resultado de las decisiones que tomé en cada una de mis circunstancias pasadas, si hubiese tomados otras quizás hubiese sido más feliz, o no.

Lo que sí es cierto es que actualmente sigo estando loco de aquella locura que me hace expresar mis sentimientos pasados, presentes y futuros, que son parte de mi vida y que me llevan a un estado de embriaguez placentera, comparable con la felicidad de dos enamorados en el estado más puro de sus sentimientos.

A los hechos me remito, fui, soy y seré un soñador con designios cósmicos.

Sin tener alas, vuelo en mi propio estado de embriaguez poética sin resaca.

Sigo muy de cerca mis designios, sin que sea capaz de controlar las intenciones de esta utopía.

Tampoco le pongo freno, me están transportando en volandas hacia una verdad de pensamientos honestos conmigo mismo, donde aplicando el buen estar y la sabiduría de aquel que no sabe nada, me hace ser cómplice de mis otros yo. Me siento bien, solo un cúmulo de circunstancias adversas podrían arrebatarle esta locura de soplos inspiradores que hoy atesoro.

Por tanto, yo soy yo, en primera persona, yo y mis circunstancias.



# Yo y mis circunstancias

(Juan Antonio Rodríguez Astorga)



La punzada que siento en la escápula,  
el malestar constante en zona lumbar,  
unas piernas pesadas que ya no reconozco,  
la memoria que, a veces, no sabe a dónde va.

El dedo gatillo del túnel carpiano,  
la pesada ingesta, el insomnio innato,  
el percibir desenfocado de la presbicia  
el caer incesante, cual otoño, de la alopecia.

Todo eso soy yo y mis circunstancias,  
pero no es el poeta ni es la poesía.

El poeta es ventana al mundo de lo onírico,  
Adán mundano que pone nombre a cada cosa,  
que cambia olores y colores, sonidos y palabras,  
alguien reñido con su ego,  
pues su ego no le importa.  
Es leer la naturaleza con los sentidos  
para traducirla a poema o a prosa  
y hacer digerible al mundo  
las espinas de las rosas.







CL  
AC

# *Elogio de la vida rural*

Todos los que tenemos una edad vivimos rodeados de campos de cultivos. La agricultura lo era todo en España hace unas décadas. Un mundo, el de los pueblos, con sus pastores y agricultores, que desaparece a pasos agigantados. Grandes zonas de España han quedado despobladas y las casas se caen por falta de habitantes y mantenimiento. El desarrollo urbanístico de las grandes ciudades nos devora las entrañas y provoca que nos olvidemos de quiénes somos en verdad y de qué es lo imprescindible para vivir. Algo hay que hacer y pronto para que nuestros pueblos no se nos mueran de abandono y aburrimiento.

*Ramón Luque Sánchez*



# LA VIDA RURAL

por : *Eugenio Barriola Armida*

Como de la vida rural y de sus quehaceres solo tengo un conocimiento, puede que superficial y con una visión demasiado romántica, sería por mi parte una osadía querer reflejar, solo con teorías, aquello que, creo, nos alejó definitivamente de lo primitivo.

Posiblemente el hombre empezó a ser hombre a través del asentamiento y el cultivo. Sacar producto de la naturaleza es, seguramente, lo que le hizo sabio. Cultivo creo que comparte raíz con cultura. Contemplar y copiar la naturaleza hizo al humano crecer y avanzar hasta tal. Hoy estamos aquí sentados hablando, y esto puede que partiera de una pequeña semilla sabia.

A todos nosotros que nos encontramos aquí, la literatura y la poesía, nos alimenta y la utilizamos como medio para devolver, sin siquiera tener consciencia de que lo hacemos, para pagar a cortos plazos una deuda. Pero la deuda de gratitud con el sacrificado mundo rural nunca será saldada.

Justo al escribir esto, recuerdo aquello que oí decir a una compañera sobre el discurso de Federico García Lorca, en la inauguración de una Biblioteca. Entre otras cosas Federico decía: «... no solo de pan vive el hombre. Yo si tuviera hambre y estuviese desvalido en la calle no pediría pan, si no que pediría medio pan y un libro...».

Reflexionado sobre esta frase, llego a pensar que ese medio pan del que habla Federico antecede a todo lo demás. Detrás de ese medio pan está el campo y la tierra que el hombre rotura con su esfuerzo.

Con todo lo dicho por los demás participantes y esta excusa mía, alegando ignorancia sobre el mundo rural, os aseguro que, sin ser de pueblo ni tener las manos agrietadas por la tierra, cuando casualmente he tenido contacto con él mi sensibilidad se ha visto reconfortada. Un hombre como yo ha abrazado un árbol. Es cierto, lo he hecho y lo he sentido latir. Así mismo espero que os haga sentir un latido este humilde poema, que está hecho de estrofas recolectadas en una huerta: Lechuga, cebolla, y tomate verde; aceite, vinagre y sal.

## UN POCO DE TODO.

*Justo, en primer lugar,  
leña más gruesa,  
luego más pequeña,  
después leña menuda.  
Calor.*

*La fiebre del tiempo,  
el escándalo del trigo,  
de las noches y los días  
con mucha paciencia.*

*Mi respiración de escarabajo,  
mi respiración verde  
se arrastra entre hojas secas,  
como hormiga o araña.*

*Un bosque entero ha regresado.  
Hay miel como hay sudor,  
hay trigo, tierra y animal,  
instinto de la flor resonante  
y la fruta y el sudor.*

**Ikastun.**



por : *Rafaela Becerra Procopio*

(Reflexión tras la pandemia)

Allí, donde la flor del naranjo penetra con su fuerte olor de azahar en los más recónditos misterios de la existencia; donde la tierra recién labrada se aplastaba bajo el peso imperioso de mi cuerpo; allí donde el cielo parece rodearme bajo el azul profundo del infinito. Allí, sola con el bramar del fuerte viento otoñal entre el batir de la hojarasca, como música de gigantescas caracolas; allí, a solas conmigo misma, percibí una vez más la magnificencia del Universo.

Un Universo del que formo parte como grano de arena en el desierto de los humanos, y allí, comprobada la pequeñez de mi existencia, lloré lágrimas de alegría por lo que aún estaba viviendo

Y sentí la felicidad que me daba tanta riqueza como poseo. Esta enorme riqueza de poder ver la inmensidad del cielo abarcándolo todo a mí alrededor; oír el rugir del ramaje producido por el bramar del viento entre la hojarasca sacudiendo las ramas de los árboles; oler el perfume de las flores y la salinidad del aire y sentir como mi cuerpo reposaba plácidamente sobre el mullido colchón de la tierra-madre que nos ofrece el alimento trabajado con el sudor de amorosas manos.

Y comprendí que no existe riqueza en el mundo comparable a esta dote que la Vida nos entrega cada día, y que no siempre es apreciado en su justo precio por quienes tienen la suerte, como yo, de poder hacerlo.

Y esa gran riqueza es la que de nuevo tenemos y debemos de hacerla sentir en cada poro de nuestro cuerpo, en cada minuto de nuestra existencia, ya que hemos nacido para eso, para sentir de nuevo cada latido del corazón como un cántico de alabanzas y un abrazo a la propia felicidad de vivir.





# ¡PARECÍA TODO TAN NUESTRO!

por : *Francisco Benítez Aguilar*

Nunca será la tierra para quien la ha sufrido,  
de quien hincó el apero en el terrón ardiente,  
y no divisó más horizonte que la cerca,  
el alambre de espino, el nopal, el jaramago y  
el olvido.

Jamás será la tierra para quien la ha vivido.  
el peón, el caracol, la perdiz, el gorrión se-  
diento,  
el cardo y el zorzal, el árbol desechado.  
Si acaso, será dueño del cisco  
y el picón del carbón recogido.

Nunca será la tierra para quien la trabaja,  
por mucha Pasionaria que arengue en el es-  
trado,  
por mucho Lorca que mueva su barraca,  
por mucho Alberti que busque mar de plata  
donde sólo existen palomas disecadas,  
aplastadas por el mismo interés y por la  
misma bota y por el mismo hartazgo.

Hablan de respeto a derechos ancestrales,  
a herencias, distinciones, mayorazgos  
y lo conservan todo menos la dignidad

Llegarán poetas nuevos a crear cánticos  
y espejismos sobre la tierra yerma  
con sus versos azules, arcoiris y violetas  
mientras esclavos lomos sudan,  
trabajan, imploran, tiemblan,  
cavando cauces donde jamás  
correrá el agua limpia de la acequia.

Consignas sindicales de campos comunales,  
se quedarán en simples pasquines verticales.  
Mensajes tan vacíos como el campo que pi-  
san.

Plegarias, rogatorias, ritos sacerdotales, misas,  
de hacer creer al pobre que el cielo está muy cerca  
si tiene resiliencia y aguanta sus dolores  
mientras las catedrales se atiborran de joyas y men-  
tiras

y los camellos entran por el orificio de la aguja  
con todos los honores.

¿Cuánta gente creyó que moría por la tierra?

Bucólicas estampas de paisajes labriegos  
de barbecho, siembra, cultivo y siega:  
El arado, el surco, la semilla, el tiempo,  
el granizo y la lluvia, el rastrillo, el gusano,  
el pulgón y la hormiga, el topo y el conejo,  
la avispa, el abejorro, la amapola salvaje, la ortiga...  
únicos compañeros del grito y la fatiga  
que labran junto a ti, la tierra que te niegan.

Tu única tierra es la que cierran tus ojos  
en la hora postrera y tus cenizas sean  
si acaso, sustrato en sementera.

Elegías y odas; flores y coronas  
rendirán homenaje a ser tan ejemplar,  
tan honrado, trabajador y bueno.

Ya ves. ¡Parecía todo tan nuestro!

Nada más dañino para el honor y la esperanza  
que sentir como propios, campos ajenos.





# CL AC

## ALEGORÍA DEL MUNDO RURAL

(Carolina Camacho)

Parte de mi infancia la pasé en un pueblo gaditano, aún recuerdo la libertad de correr por las calles y plazas, con las excursiones a las rocas y paseos a la parte baja del pueblo para ver a las mujeres lavar en los lavaderos del río. Ese río al que íbamos a bañarnos y tirar piedras.

Había pocos coches y el autobús, que llegaba con los viajeros de Ronda o Cádiz, tardaba horas en subir por la empinada carretera. Fue allí donde vi nevar por primera vez y donde, en los días de invierno, nos calentábamos con un brasero y los días de verano íbamos al cine, anunciado por el pregonero del pueblo, con nuestra silla y bocadillo.

Recuerdo las misas en la Iglesia Alta, donde no nos dejaba entrar el Cura si no llevábamos velo y manga larga, y el olor de los magníficos postres que comprábamos a la salida, de cubiletes y amarguillos, para la merienda. Las colas para hablar en la centralita de telé-

fono y las puertas siempre medio abiertas de todas las casas, con sus olores a guisos caseros y embutidos.

Mi infancia la pasé en un pueblo gaditano, donde aprendí a ser libre, compartir la amistad y respetar a los mayores, disfrutando de la naturaleza, la calma y el sonido de las campanas.

Fui Feliz en mi Infancia en un Pueblo de Cádiz.

## PUEBLO, CUALQUIER PUEBLO

(Flores Domínguez Caro)

*Nuestro origen fue el pueblo  
donde la sencillez y paz,  
ahí se encuentran.*

Quisiera definir en un poema  
el color y el olor a pueblo,  
enmarcando en estos versos,  
con una exactitud turquesa,  
el susurro de la hierba  
y el marrón verdioscuro de la montanera.

Más

Me consuela y a esto aspiro,  
hacer llegar al corazón del urbanita,  
el relax y la paz que las golondrinas  
nos regalan con su vuelo y la cigüeña  
sacando pecho, en Do Mayor de la  
primavera, crotorea propiciando  
esos nueve meses de vida.

Mientras

Los tendidos emanan eternos,  
la esencia del jabón verde proyectando  
un amor eterno y quedándose meticuloso  
entre los arrugados dedos.

También

En la escuelita se escucha a la maestra  
cantar, proponiendo ser valientes y





escalar a por los sueños, mientras  
la niñería ríe y piensa como un pirata,  
encontrar el cajón viejo- escondido  
la tarde antes- cerca del ciprés viejo

De esa manera

El respiro sutil de esas notas de trompeta que,  
cansinas y nerviosas, se preparan presurosas  
para la fiesta grande del pueblo.

Melodía de un amor lacio ardiente  
escuchada por parejas, que embelesadas,  
a escondidas se juran amor eterno  
y un sexo ardiente de contrabando.

No obstante

Esa blusa manchada de moras,  
es el caro lienzo de un hermoso acertijo  
donde bellos secretos se mezclan entre  
un asfixiante pedaleo en bicicleta  
donde lo especial fue el robo y el asalto.

Incluso

Farolas de luz que estorban a  
las sombras ácidas y, a la vez,  
respetan el andar del caminante  
robándole sus juguetes de la infancia.

Y

las ovejas, ya esquiladas,  
Pacen como reinas y dueñas  
de un horizonte azul dulce, barnizado  
de un naranja ácido sin gluten y  
nos muestran un tranquilo anochecer  
de parsimonia en la loma vigilante.



## **SILENCIO**

(María Chamorro Lara)

Tras de mí, el bullicio, el gentío,  
ante mis ojos un lienzo.

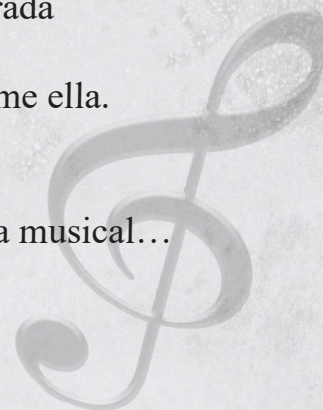
Araña el viento al cielo, dibujando un pengrama,  
se zarandean jubilosos los brazos  
de los sempiternos vigilantes de las estrellas  
al son de esta partitura.

El goteo rítmico e incesante  
de los hilos cristalinos que paren las nubes  
y esconden el ocaso del tiempo.

Corre el arroyuelo, negándole su empeño,  
corre por la pendiente  
desafiándola  
en su desespero por encontrarse con el mar.

Espera el ansiado lace,  
se levantan en danza sus olas  
enrocándose a ritmo de gong.  
Golpean estas la alfombra dorada  
de infinitos granos de arena,  
a cuantos más golpes, más firme ella.

El piar de los dueños del aire  
obliga al descanso de la escala musical...  
Toda una sinfonía.





LA VIDA RURAL  
(SERAFÍN GALÁN)

En el campo, vivir quiero,  
aire limpio respirar,  
oír los pájaros cantar,  
la alondra, el mirlo, el jilguero,  
de trino alegre y ligero,  
cantando al amanecer,  
cuando el alba va romper  
mientras se viste la aurora,  
con ropaje de señora  
y el embrujo de mujer.

Galopar sobre una jaca,  
esbelta como princesa,  
mientras cruzo la dehesa  
por donde pastan las vacas;  
oler a tomillo y albahaca,  
trotando el monte baldío,  
al paso hasta el donadío,  
apartando los zarzales  
como hacían los zagales  
para bañarse en el río.

Abrir un nuevo sendero,  
disfrutando del paisaje  
natural y algo salvaje.

Comernos un buen cordero,  
hecho al estilo casero,  
aunque no sea lechal.  
Llegar con Ángel al final  
que él conoce estos lugares  
son sus sierras y olivares  
su entorno más especial.

Una hamaca entre dos pinos  
donde echar la buena siesta,  
los ruidos no me molestan,  
no protestan los vecinos,  
me adormezco con los trinos  
de los dulces pajarillos,  
las manos en los bolsillos  
disfrutando de la brisa,  
muy despacito, sin prisa,  
mientras me fumo un pitillo.

Ir de feria o romería,  
mezclándome con la gente,  
beber agua de la fuente,  
probar la gastronomía  
hacer mil fotografías,  
un baile por sevillanas,  
por fandangos, o serranas,  
una copita de vino,  
perderse por los caminos  
y escuchar croar a las ranas.

Mi amigo Ángel Caballero  
conmigo no está de acuerdo  
pues yo vivo de recuerdos  
y él del presente más fiero.  
Agricultor, ganadero  
pero con casa y piscina,  
internet en su oficina,  
conexión de muchos gigas,  
para ver Champión y Liga  
o su tertulia taurina.



# RECUERDO QUE VIVÍ EN UN PARAÍSO RURAL

(RAMÓN LUQUE SÁNCHEZ)

Recuerdo que viví en un paraíso  
sin máquinas ni ruidos ni complejos,  
donde el agua del río era el espejo  
de un gran cielo sin duelos e insumiso.

Recuerdo que era niño y la mañana  
empezaba con arres y balidos,  
el campo era sustento colorido  
y anunciaban las fiestas las campanas.

Recuerdo los vaivenes de la trilla  
girando tras el mulo en una era  
y una vida risueña y bien sencilla.

Y recuerdo también en primavera  
jugando sin temor con la pandilla  
a sacar la ilusión de una chistera.

## DECIDÍ VOLVER AL CAMPO

(JOSÉ MANUEL MISEA)

Caminando sin descanso por veredas coloreadas,  
contemplando la arboleda y el azul del cielo  
en una placida mañana junto a Rufus,  
que se encontraba expectante ante tanta belleza.

Observamos la hermosura natural de un riachuelo de poca profundidad  
en su planicie se encontraba reflejado todo lo que veíamos,  
interrumpido por las gotas de agua que salpicaban, desprendidas de  
unas hojas  
que después de la lluvia permanecían en ella queriéndola retener,  
como si fueran de su propiedad.

Mi visión y la de Rufus cambiaron al acercarse un zorro a beber,  
pasamos a un estado de alerta, escondiéndonos entre las hojarascas.  
Yo, impávido, deje de respirar, conteniendo la mirada del zorro entre  
la mía,  
logrando que se acercara y olisqueara mis pensamientos.

Por fin entendí la naturaleza en todo su esplendor.



# Una tarde en el Cerro

(MARÍA JOSÉ SOLANO JIMÉNEZ)

En aquella época de finales de los setenta, cuando mis amigos y yo estábamos transitando por caminos de juventud, la vida cobraba otra dimensión.

Cualquier acontecimiento era bueno para reunir a la familia y a los más allegados en torno a una propuesta: un baile en la casa de un miembro de la pandilla, un cumpleaños o un evento que tuviera la capacidad de devolvernos unas horas libres en tiempo de colegio. Y es que se daba la coincidencia de que desde los prolegómenos de la «véspera», se dejaba sentir la ilusión salir a borbotones por nuestra piel, y todos dirigían su mirada con interés a ese timbre, situado en el techo de clase, para que sonara pronto y diera el punto de salida.

Ya fuera en grupo o individualmente, los alumnos se precipitaban acelerados para bajar por unos escalones que conducían hacia la puerta y que les devolvía la satisfacción de poder demostrar su buena formación física y la alegría de poder ser el primero.

Formaba parte de una magia en el proceso de la juventud y el descubrimiento del mundo.



Con un espacio reservado a la aventura y las relaciones sociales que se podían desarrollar bien fuera por motivo de un cumpleaños, un baile o una fiesta popular.

Para que este desarrollo de la creatividad y la experiencia diera su fruto, no se podía descartar las posibilidades que ofrecían, incluidos los mayores, las tradiciones populares, que en aquellos tiempos tenían una repercusión singular. Cómo «la festividad del Cerro en San Fernando», que hoy en día está recuperando parte de su brillo de antaño, pero que a la postre, en aquella etapa de nuestras vidas poseían matices diferentes.

Era estupendo contemplar la reunión de todo un municipio en torno a la fiesta de los copatrones «San Servando y San Germán», mártires que lucharon de una manera valerosa por dar el testimonio de su fe incluso hasta llegar a perder sus vidas en las peores condiciones.

Las madres aguardaban en la cocina, sonrientes al escuchar los pasos diligentes de sus hijos subir por unas escaleras de vuelta a casa con la cara radiante de felicidad y eso sí, con mucha prisa para llamar desde la ventana a los amigos. La mesa preparada ya formaba parte del festín, engalanada desde las primeras horas de la mañana con los productos típicos de temporada que previamente se habían comprado en la tienda de Antonio: boniatos, castaña, nueces y piñones, manjares para el deleite de los asistentes.

Aquellas bolsas, que se situaban bordeando la





mesa de la cocina, no estaban faltas de cariño y mucho menos de improvisación. Alojaban en su interior la casera de cola, la cantimplora y el bocadillo de mortadela que con tanto gusto se disfrutaba entre amigos. Y sin olvidar la tableta de chocolate y las chuches. «Cosas de madre».

El bullicio y el disfrute formaban parte en los niños de su propio paisaje, porque nos seguían considerando niños, aunque tuviéramos más de doce años; distracciones, aventuras como la de subir montañas y encontrar caminos desconocidos por los que descender de una manera prodigiosa por el terraplén, sin importar manchar la ropa, que en la mayoría de los casos iba a parar a la lavadora. Para lo más veteranos era la excusa perfecta para acudir a la procesión con la idea del encuentro con primos lejanos y antiguas amistades que se creían perdidas en medio de la rutina cotidiana.

Uno de los deportes que sembraba mayor número de adeptos era el fútbol, oportunidad que los más coquetos aprovechaban para estrenar sus zapatos nuevo «tipo gorila», en el caso de las chicas saltar a la comba, cantar o imitar a su madre dando de comer a su muñeca.

Existía también la posibilidad para algunas personas de desplazarse a los pueblos cercanos como los «Campos de Chiclana» o viajar en tren a las «Canteras de Puerto Real», una manera de enriquecer la experiencia de ese día.

Era divertido debatir en torno a una tertulia sobre el tema de actualidad o la última película que estaban en los puestos más altos de la cartelera. A la gente le encantaba comunicarse y en la radio se escucha música de todos los estilos, que provocaba en nuestros corazones una sensación que duraría para siempre.

En este hermoso recorrido por el mundo de la juventud, no me puedo olvidar del empeño en reflejar las cualidades artísticas que poseía más de uno, y la improvisación que rei-

naba a la hora de ponerlas en práctica.

También quiero destacar la realización de pequeños teatrillos que hacían las delicias de todos, y que los más atrevidos escenificaban en el terreno, momentos de películas, piezas de teatro y algún que otro entremés de zarzuela aprovechando que el público era gentil y generoso.

En la mayoría de las ocasiones se apuraba hasta el último minuto con juegos de pelota como el matar, el baloncesto. Los bolis de cristal circulaban con intensidad sobre la arena sin ninguna intención de despedirse y lo cierto es que hasta solía caer alguna que otra bronca de un hermano mayor, cuando entonaba el grito de cierre...

Haciendo gestos de que el sol empezaba a retirarse y nos esperaba una caminata de narices. A veces por terrenos pantanosos que nos hacía sentir la emoción de ser unos guerreros de película. Al final de la angosta travesía, nos esperaba el abrazo de buenas noches de nuestra madre y el vaso de leche para dormir, no sin antes dejar reflejada sobre nuestra piel que habíamos pasado una tarde maravillosa.



*Fotografías de: Alfonso Pavón Benítez*



## Mi estadía en el pueblo

Irene V. Cuadrado

*(Dedicado a mi perro Goofy)*

Cuando mi familia al campo me lleva,  
allí puedo con mis amigos jugar.  
Subir y bajar a la loma más alta es mi nueva  
afición predilecta.  
Despertar a los vecinos cada mañana es nuestro  
ritual.  
Ojo con los empedrados colocados de manera  
selecta.  
La comida en la campiña sabe diferente:  
Carne, pescados, frutos... Ahí no puedes dete-  
nerte.  
Todos los pobladores con motes son reconoci-  
dos,  
algunos muy originales y otros muy aburridos.  
La vida en el campo es fenomenal.  
Si eres un perro de ciudad como yo, más.

## El pueblo no existe

Juan Antonio Rodríguez Astorga

Parece que el pueblo no existe  
desde la atalaya de cemento de la ciudad.

Aquí, los árboles, son de hojas perennes,  
el otoño no deshoja la rutina de los carteles,  
ya no llegan a tu balcón las oscuras golondrinas,  
el claxon, de un desesperado, es el grillo molesto,  
las noticias matinales, el gallo cantor.

El sol nace entre torres de cristal y hierro  
y muere tras la sombra de un semáforo.

Negra la yerba de asfalto,  
de cuadritos grises las veredas.

Caras sin rumbo, vidas desconocidas,  
sorprendidas por unos buenos días  
que ni siquiera contestan.

Carteros sin nombre y sin reparto.

Pan del día, ni huele a pan ni dura un día.  
El arado es un ruidoso martillo neumático,  
la segadora, el camión de la basura.

Tierra escondida en los ojos que fueron,  
símiente estéril de humos y nieblas.

El agua mana de botellas de plástico reciclable,  
la fruta cuelga del stand del supermercado,  
la carne la fabrican envasada en corcho blanco y  
film,  
ni nos preocupa la matanza ni pensamos en ella,

Bien pudiera parecer, desde esta atalaya,  
que el pueblo no existe.



# Ara su sonrisa

Paco Velázquez

---

Ara su sonrisa  
el campo entre sus colores,  
mientras la azada descansa  
entre las piedras con prisa  
que arrojan las voces urbanas.

La mirada al cielo,  
la voz callada  
y los árboles al vuelo  
que te protegen del sol  
que ya todo se acaba.

Los surcos de tu frente  
arados día a día,  
son la besana de tu tierra,  
palpitando en el terreno  
hasta la siembra,  
y rinden cultura,  
toman certeza cada albura,  
y durante la cosecha.

Que un ladrido te despierta,  
un trueno te aquieta,  
una lluvia que mana  
es toda tu enseñanza  
para sentirte en todo tu ser.  
Ay lluvia que te ha de acoger.

Ay hombre, hijo, mujer.  
Ay vida, vida que das vida.  
Ay vida, campo, tu filosofía  
es mi medicina, mi poesía.



*Fotografías de: Alfonso Pavón Benítez*



# NAVIDAD Y REBELDÍA

## (DICIEMBRE)

La Navidad es la época del año más bonita. El mundo se llena de brillos multicolores y de mensajes de Paz y Prosperidad. Pero el creciente consumismo no debe ocultarnos el hecho de que en medio de tantas celebraciones hay muchísimas familias que no tienen qué comer y que, por tanto, dependen para subsistir de organizaciones benéficas. El motivo no es achacable a la mala suerte o vagancia como nos quieren hacer creer, lo provoca el capitalismo salvaje que rige el mundo y pone por delante el beneficio económico al bienestar de la población. Ante tantas injusticias debemos rebelarnos y decir basta.

*Ramón Luque Sánchez*

## TIEMPO DE COMPASIÓN

### (RAMÓN LUQUE SÁNCHEZ)

En las Pascuas de este año  
le pediré al Niño Dios  
ternura para el anciano  
y copiosa compasión  
para el que no tiene nada  
a no ser un corazón  
que tiembla, malvive y sufre,  
que un arcángel del Señor  
ilumine nuestro mundo  
que a gritos nos pide Amor,  
también pediré al Niño  
que el honesto tenga voz  
y auxilio para los pobres  
como mostró Juan de Dios,  
porque respeto y entrega  
a quien vive en privación  
son un canto de esperanza  
y una oración para Dios.



## EL SOL SIEMPRE SALE POR EL ESTE

### (JUAN A. RODRÍGUEZ ASTORGA)

Sale el sol, siempre sale por el este,  
nieve, llueva o ventee, siempre nace,  
no hay nube que pueda apagar el día  
ni luz que humille contra las tinieblas.

y vuelve diciembre, siempre diciembre,  
con su voz fría y sus mantas escasas  
para la desnudez del despojado.

Sonrisa en ristre vamos a la cita,  
es como si ya no hubiera un mañana,  
mudamos la acera del postulante  
huyendo de su mirada impotente.

Sones de campanillas suplen lloros  
los manjares, asaz, la hambruna eterna,  
las esquinas siguen húmedas, solas,  
brindan las moradas al infortunio,

a las almas que siguen preguntando  
¿y por qué? ¿para qué?, ¿a cuento de qué?  
si nacer, morir, es indiferente

Sin embargo, sale el sol por el este.  
nieve, llueva o ventee, siempre nace,  
y vuelve diciembre, siempre diciembre,  
con su voz fría y sus mantas escasas.  
Ironías de nuestra navidad.



# REBELDÍA Y NAVIDAD

(IRENE V. CUADRADO)

Compra, compra, compra.  
Cosas sin sentido.  
Parece que ese es el único motivo  
de una navidad con nieve falsa  
y reyes magos de betún y barbas caídas.

Una navidad con un clero que  
canta mucho a un niño nacido en un pesebre  
mientras ellos se llenan de joyas  
y alaban el misterio de la vida,  
pero a los no nacidos se les llama barbarie.

Una navidad con su comida familiar,  
se come mucho queso  
y calla como descosía  
cuando el cuñado de turno se pone a hablar,  
y tu, cómo adolescente, sin nada que decir... A callar

Una navidad en la que los siete pecados capitales  
parecen muy reales.  
Donde Moisés cruzando el río podría ser un espalda mojada.  
O incluso el propio Jesús en su nacimiento un refugiado,  
pero nosotros miramos para otro lado.

## UN SUEÑO TUVO JOSÉ

(FRANCISCO BENÍTEZ AGUILAR)

Un sueño tuvo José  
difícil de comprender  
y su dueño, que es Yavé,  
le encargó que recogiera  
a una joven nazarena  
que desposase con él.

Atribulado José  
se arrodilló y sin ¿por qué?  
asumió como ya hiciesen  
Abraham o el mismísimo Moisés,  
que debía obedecer  
aquel mandato divino,  
aunque de burla sirviera  
para todos los vecinos.

Cuando supo que ya en cinta  
aquella joven estaba

su fe se tambaleaba.  
No había forma de entender  
que una virgen concebiera sin yacer,  
y obedeciendo a Yavéh,  
José asumía la carga  
y fue travesía amarga para él  
¿Cómo ocultar la vergüenza  
de aparentar ser padre  
sin haber llegado a ser?  
¿Cómo ocultar que no fue?

Y la joven...  
¡Si era una niña, por Dios!  
El ángel depositó  
sin desflorar a María  
la semilla que sería  
fuente de gozo y dolor.  
Fue un ligero balbuceo,  
quizás un luminoso instante  
de sumisión voluntaria,  
de una entrega extraordinaria  
que la profecía previno:

“Hágase en mí” ¡Y se hizo!  
Si fue milagro o hechizo  
sólo Ella atesora  
lo que allí le sobrevino.  
El óvulo de la joven quedó  
unido para siempre  
al dulce soplo divino.

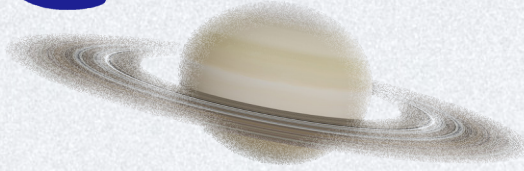
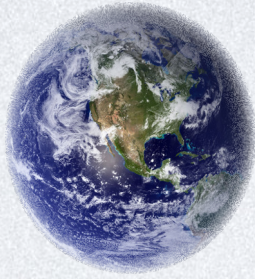
Y Ella marchó a la montaña  
a contar la buena nueva  
a su querida Isabel, prima  
que en cinta también  
de Juan, el predicador,  
preguntando cómo harían  
al cumplir las profecías,  
sabiendo que quedó mudo  
el bueno de Zacarías.

Pero al parir, qué alegría!  
Juan nació para ser bautista  
y dar voz a Zacarías,  
del mismo modo María  
volvería a Nazaret  
para ir junto a José  
a inscribirse en el padrón  
en la ciudad de Belén.

Allí el parto sobrevino fugaz,  
sería cosa del destino,  
y el nazareno divino  
se hizo carne, verbo y paz.



# CL AC



## ¿SOLOS?

(FRANCISCO BENÍTEZ AGUILAR)

En esta misma galaxia  
donde nos creemos solos  
existen otros planetas,  
que no tienen navidad,  
ni muertes, ni redentores,  
pecados originales,  
iglesias o religiones.  
No hay fronteras, ni facciones.

Existe una Tierra igual  
con sus montañas y valles,  
con sus selvas y sus mares,  
que no sabe de la guerra,  
de la soberbia, la ira,  
que no mira a sus iguales  
con desprecio según tengan,  
que aún no saben que fue el mal  
lo que engendró la semilla  
que creó a la Humanidad.

Para aquel que elige los temas de nuestra tertulia, debo de parecerle el amigo invisible, siempre me regala algo para lo cual yo no estoy capacitado para responder. El anterior, “El mundo rural”, era casi imposible para mí, que soy más urbana que los semáforos y ahora este tema de “Navidad y rebeldía” que me parecen cosas tan antagónicas como el agua y el fuego. Sin embargo, estos ejercicios me hacen mejorar, y si no es así, quizás tendréis que desprenderos de mí a rajas. Sin querer hacer literatura, os puedo asegurar que, a mi entender, la navidad es la fiesta. Ninguna otra lo es para mí, y lo es porque, simplificando, la navidad es la familia. Eso simplificando, que yo soy muy simple y quizás lo más rebelde que yo pueda ser, con todo lo que hemos pasado y lo que estamos pasando sea, ser feliz. Este es mi poemita de la navidad y la rebeldía.

*Eugenio Barriola Armida*

## SER FELIZ

(EUGENIO BARRIOLA ARMIDA)

En la impuesta profesión de ser humano  
la mayor rebeldía es andar contra el olvido,  
y se podría decir que cuando el alma suena  
es porque algo de Dios lleva.  
Siempre me pierdo entre amor, duda o la esperanza,  
a que termine una muerte y empiece otra vida.  
Mi yo rebelde, que nunca se conforma,  
sólo se conmueve ante aquello que nace y renace.  
Elije días de la infancia para volver del olvido,  
cuando a la mesa se sienta la distopía  
se siente rodeado de cielos rotos y,  
para no llorar,  
cuelga una estrella de oriente.  
Quizás lo más rebelde sea ser feliz.  
Quizás lo más rebelde sea ser feliz,  
cuando mi yo rebelde  
tiene cabalgatas de lágrimas quemadas  
en sombras heridas y no sabe separar  
lo que son las banderas de las guirnaldas.  
Pero este es otro día,  
muere diciembre y comparto el pan.  
Quizás lo más rebelde sea ser feliz,  
cuando amar es una contemplación y  
el tiempo, en una noche tan especial,  
una invención de la vida,  
una luz rebelde que alumbra en Navidad,  
puede que para ser feliz.  
La navidad revuelve todo mi universo  
con salamandras en un rito mágico  
que pueden a mi razón.  
Mi rebeldía, entonces, cabe  
en la uña de mi dedo meñique.  
Quizás lo más rebelde sea ser feliz.

*Ikastun*



## TODO SE VE NEGRO

(FLORES DOMÍNGUEZ CARO)

---

Oled el perfume negro de las mentiras,  
que envueltas quedan de miserias  
personales y olvidadas se muestran  
en apariencia falsa que el tiempo difumina.

...Todo se vuelve negro y más negro cada día,  
sin concretar en qué momento empezará  
la niebla de la depresión a disiparse  
mientras se desprenden a trazos gruesos  
las escamas de la tristeza.

El negro tinte clama ya un claroscuro y  
todo lo que ayer no hiciste  
no está hecho, mas  
sólo lo que hoy importa  
es seguir haciendo.

Y...  
a pesar de estar todo en luz  
envuelto en licores y guirnaldas  
la tristeza existe, no es quimera y  
esperando está, no la confundas.  
Es un sin saber, sabiendo.  
Es un querer, sin poderlo.  
Es un déjame, sin quererlo.

Es un morir cada día  
desde lo negro.

## UNA CUNA DE ASFALTO Y TRISTEZA

(FLORES DOMÍNGUEZ CARO)

---

De asfalto y tristezas,  
es la cuna  
acolchada de tibio  
cartón humedecido;  
donde lamentos de  
alcohol y llantos  
nadie escucha y...  
fácil es trocar por  
dulces cantos. Mas  
el que habita en  
esa cuna callejera  
no es otro, que otro  
Cristo rezagado,  
que ni el espacio  
ni el tiempo  
han comprendido.

Postrado en actitud  
fetal y replegado.  
Despojado de amigos  
y familia se acuna  
con su niñez canturreando.

¡Silencio!  
¡Mucho silencio!  
¡Mucha pena!

Maltrechos y dormidos

están sus sentimientos  
-Los más hermosos.  
-Los más humanos.

Y...allí  
allí se quedan  
en esa cuna de  
tristezas y de asfalto.  
fetal y replegado.  
Despojado de amigos  
y familia se acuna  
con su niñez canturreando.

¡Silencio!  
¡Mucho silencio!  
¡Mucha pena!



# Un patio muy especial

(ALFONSO PAVÓN BENÍTEZ.)

Entiendo que no entiendas algo que apenas podemos probar.  
Algo que fue escrito muchos años después de que ocurrieran en realidad.  
Entiendo que no entiendas cómo nos podemos basar  
en un libro escrito por personas que ni el leer, ni el escribir solían usar.  
Entiendo que no entiendas cómo si es que existe un Dios  
permita tanto daño y tanta crueldad.  
Entiendo que no entiendas donde está el paraíso,  
habiendo tanta nada entre los miles de millones de estrellas de la inmensidad.  
Entiendo que no entiendas que si Jesús pregonaba la ayuda al prójimo,  
la pobreza y la humildad, la Iglesia tenga otro modo de actuar.

Lo entiendo todo, hijo, pero en este humilde patio esta es una noche especial.  
Su jazmín y su dama de noche comienzan a embriagar.  
Hay que preparar una candelá,  
y colocar en el centro para así calentar y espantar a la humedad.

Los sillones en derredor hay que ubicar,  
al cielo raso, para que puedan observar  
cómo llegan las estrellas  
hasta este humilde lugar.

Sobre la tapadera del pozo,  
en un rincón y al cobijo de una red,  
ayudo a montar un modesto Belén  
que el abuelo se encargó de tallar  
hace mucho tiempo ya.

A su lado, una desvencijada mesa sostiene unas botellas,  
no falta la de Anís, una de Ponche y cómo no, una más de Coñac,  
que servían para los corazones calentar  
en una noche tan especial.

Me acerco a la cocina, hay barreños por sacar,  
bajo una gran humareda las sartenes se encargan de preparar,  
tortas de Nochebuena y roscos de Navidad.  
El olor a canela y matalahúva, anís y miel, aromatizan el lugar,  
pero sobre todo se respira una gran dosis de amor y fraternidad.

Ansiosos por comenzar empiezan a sonar  
panderetas y zambombas para entonar,  
al tiempo que una guitarra  
hace acordes para afinar.

.../





Los abuelos se sientan en un lugar especial,  
muy cerca de la candelá,  
y a partir de ese momento todos comienzan a cantar y bailar.

Los villancicos se mezclan con bulerías, fandangos y alegrías,  
y así sin parar la noche continua  
hasta que las estrellas cansadas  
se retiran a reposar.

--Papá, aunque no crea,  
recuerdo cuantas veces ayudé en esa noche tan especial.  
Lástima que los abuelos ya no están.

--No, hijo! Sin duda,  
algo te hizo pensar que ellos ya no están.  
Quizás una pesadilla digna de olvidar.  
Pero esto es la Navidad, la magia de la Navidad.

Ellos estarán,  
y en la Nochebuena,  
todos juntos  
cantaremos a la Navidad.



# La Navidad de los invisibles

(RICARDO CARPINTERO.)

¡Navidad! Ese recuerdo dulce  
que mi memoria alcanza.

¡Navidad! Alegría en las escuelas  
carreras de niños alborotadas  
con mochilas llenas de vacaciones esperadas.

¡Navidad! Que pones nacimientos en cada casa  
con olor a mugs y a tierra mojada.

¡Navidad! Que llenas de ilusión los corazones  
enseñándonos a amar en la distancia.

¡Navidad! Con sabor a pestiños y roscones  
y a padres que regalan ilusiones vestidos de Magos  
que desde Oriente cabalgan.

¿Dónde estás Navidad, de noches estrelladas?  
Hoy tus ruidos me han despertado  
en los fríos escalones a los pies de las Torres Altas,  
y he visto como ocupaban la Plaza de la Catedral  
con un enorme abeto de plástico  
donde destellantes luces cabalgan.

Las calles se llenaron de gente  
que caminando a prisa las tiendas abarrotan  
pasan sin verme y sin alegría en sus miradas,  
quizás ahora entiendo  
porqué no han puesto Jesús  
el nacimiento en el centro de la plaza  
se olvidaron que naciste desnudo al alba,  
para acompañar la soledad del hermano,  
que, en esta navidad, se hace invisible, sufre y calla.







## Nochebuena

(Pepi Valencia)

De niña escuchaba decir a los viejos  
que traía el niño los fríos de enero.  
Nochebuena en casa, la de mis abuelos...  
¡Olor de pestiños de miel en los dedos!  
Mi abuela decía moviendo el picón,  
venid que os cuente cómo nació Dios:  
la Virgen camina, va hacia Belén,  
la mula la lleva el buen San José,  
con nieve y frío no encuentran posada  
de dolor temblando, María está helada.  
Y en un portal oscuro y sin luz  
encuentran cobijo va a nacer Jesús.  
El Dios de la Tierra y del Universo  
Le dice a la Virgen con mucho respeto:  
¡Señora en tus brazos te entrego a mi Hijo  
lo que prometí así se ha cumplido!  
Los ojos llorosos de amor encendido,  
María lo abraza con tanto cariño,  
las estrellas bailan jugando en el río  
la luna se asoma, la noche es delirio,  
el cielo de fiesta ha nacido el Niño,  
el aire traía villancico eterno,  
peces que bebían en un riachuelo.  
Nochebuena en casa, la de mis abuelos  
¡Olor de pestiños de miel en los dedos!

Navidades de miserias,  
de vicios en almohadas,  
de inocencias escondidas  
debajo de una cama.  
Navidades que se ocultan  
entre negruras del alma  
y pupilas que en silencio  
vierten en las sombras  
sus saladas lágrimas.  
Con ellas claman al cielo  
que la noche no sea larga  
Navidades ...  
de ilusiones muertas  
y de falsas esperanzas  
donde la crueldad  
golpea con sus garras  
para robarles la vida  
a quien no tiene nada.  
Navidades de botellas  
de jeringas infectadas,  
de seres sin horizontes  
pero con vidas marcadas,  
esas que llevan a cuestras  
con su dolorosa carga.  
Esas Navidades existen  
la llevan en la mirada  
y va oculta en la vergüenza  
de los que viven en la nada.  
¡Hay quien pudiera decirles  
a los que viven sin esperanza  
que las navidades, son mágicas!





# Navidad y rebeldía

(Carolina Camacho)

---

Días de Navidad,  
Días de Fiestas y contradicciones,  
Unas fechas celebradas en el mundo entero,  
Pero con diferentes significados para cada uno.  
Nos une la celebración con las familias y amigos,  
Nos separa, como la interpretamos en sus motivos.  
Cuantos celebran realmente el Nacimiento de ese niño llamado Jesús,  
Ejemplo para muchos a lo largo de la Historia?  
Cuantos, sin creer en él ni seguir sus enseñanzas, celebran esta Fiestas?  
Regalos, Comidas, Turrónes, Polvorones, Pavo, Pescados, Árbol de Navidad y Belén.  
Y además las Fiestas de Fin de Año.  
Obligación de divertirse y despedir al Año, con la ilusión de que el Nuevo sea siempre mejor.  
Y para España la visita de los Reyes Magos. Y Papá Noel, existe? Y Santa Claus?  
Lo importante es descubrir la sonrisa de los niños, con la ilusión de los regalos.  
Ellos son los afortunados, porque los adultos sabemos que son días de Fiestas y contradicciones.  
Quiero recordar las Navidades de mi infancia y no pensar en los que ya no están para celebrarla.  
Me quedo con la Ilusión y compañía de mi familia y esperando que ese Espíritu de Amor, Paz y Solidaridad de estos días, se extiendan a lo largo del Nuevo Año, para tener un mundo más justo y equilibrado.  
Y que nadie tenga que declararse en Rebeldía.

## Cuento triste y corto de una triste y corta Navidad

(José Garrido Acevedo)

---

«Niño, tira pá Sevilla, y ten cuidáo con los baches de la carretera, que ya sabes lo que ocurrió el año pasáo», le dijo el mayoral al camionero que transportaba los toros para la corrida del domingo.

Un año antes, el golpe que dio la rueda contra el bache del camino, hizo que aquel destartalado cajón se rompiera, y el toro escapó.

Al zagal de 9 años, que guardaba los pavos del señorito en la cuneta, no le dio tiempo a nada. El asta lo atravesó. Ni un reproche, ni una queja y menos, una denuncia. Nada.

El silencio se impuso y se compró con amenazas, advertencias y una cabra, que viajaron desde el cortijo hasta el chozo.

Poco después, el bache seguía allí; el hermano menor del chico muerto, también... y los pavos del señorito.

En la Nochebuena siguiente, la pobre llama del candil de aceite, alumbraba a duras penas, las tristes miradas que habitaban el frío y pequeño chozo.

Cerca de allí, en el cortijo, dos pavos humeaban en las bandejas con una buena guarnición de champán y de prepotentes sonrisas.



## El pino

*(Rafaela Becerra Procopio)*

(Del libro: "Papeles sin Romper")

¡Por fin sembré un árbol!

Eso de sembrar un árbol era algo que tenía verdaderos deseos de hacer. Es un árbol muy pequeño pero no importa, ya crecerá. También son pequeños los niños y antes de casi darnos cuenta se hacen grandes y tan llenos de barbas y bigotes que no hay quien los conozcan.

El arbolito es un pino. Un pino chiquitín que no mide más de diez centímetros. Es una monería de pino. Además, lo verdaderamente interesante de este pino es, que un día sembré y cuidé un piñón durante no sé cuánto tiempo hasta verlo retallar en la tierra, y después lo he sembrado en Chiclana, entre el pozo y la higuera grande.

Una vez hecho el hoyo lo sembré y regué. Le eché agua, en el nombre el Padre, del Hijo y del Espíritu Santo a modo de bautizo. ¿Por qué no? ¿No es también el árbol una criatura de Dios? Y ahora Dios se ocupará de que con sus débiles raicillas taladre la dura tierra para extraer de ella el alimento que necesita para vivir, y así este pino chiquitito se abrirá camino y me sobrevivirá.

Cuando yo haya muerto, cuando estas manos que lo sembraron ya no existan, cuando el polvo en que quede convertido mi cuerpo forme parte de esa misma tierra en que lo sembraron, el arbolito se habrá convertido en todo un señor árbol, como testigo en la tierra que un día una persona sembró un simple piñón y cuando este empezaba a desperezarse al comienzo de una nueva vida y echaba sus primeras ramitas fue sembrado en el campo para que sus raíces tomaran fuerza y vigor.

Durante la siembra, todos de común acuerdo, le dimos un nombre: LELO.

Me siento muy satisfecha y espero que Dios le dé larga vida. Mi mayor deseo sería que el día de mañana bajo las sombras de sus ramas se coloquen columpios donde jueguen y ríen los hijos de mis hijos, ya que me figuro que para un árbol tiene que ser una satisfacción el sentir como trepan por su tronco niños llenos de alegría y vitalidad, a la vez que su follaje más alto sirva de cobijo para nidos de pájaros.

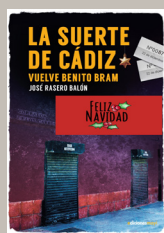
Y no esos pobres desgraciados, que la mano de algún inconsciente los arranca de cuajo de la tierra para adornar en Navidad alguna casa, y cuelgan de sus ramas grotescas bolas y luces eléctricas, sin darse cuenta que la luz que ese árbol necesita no es la de bombillitas con intermitentes, sino la luz del sol y el viento que lo invada por completo. Y así, por Navidad, mientras que las gentes se divierten a su alrededor, los pobres pinos lloran con lágrimas secas en forma de agujas sobre el suelo de la casa, hasta que sus ramas quedan convertidas en troncos secos, y entonces... es tirado a la basura.

¡Dios quiera que no sea ese el destino de mi LELO!









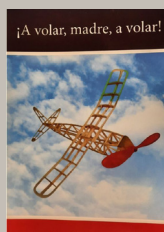
### La suerte de Cádiz - José Rasero Balón - Ediciones Mayi (Novela)

Un anciano aparece muerto en su mísera vivienda en pleno barrio de la Viña. Una llamada anónima, con voz de mujer, ha alertado a la Policía de que se trata de un asesinato por arma de fuego. La víctima resulta ser Álvaro Gautier, conocido exlibrero y capo de La Suerte de Cádiz, la lotería clandestina implantada por la OAD de forma experimental en la capital.



### Olor a tarta de manzana - Belén Peralta - Editorial FANES (Novela costumbrista)

Vuelta Abajo, Pinar del Río, Cuba, 1895. Isabel Morales, una criada adolescente, llega a la hacienda Los Tabacales para servir en la mansión de los Olmedo Santana. Ha podido trasladarse con sus señores, los Brito Santillán, a Aruba, pero la fuerte conexión que la une a la isla le impide vivir lejos de ella. En Los Tabacales se irá desarrollando emocional y físicamente,



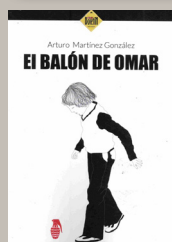
### ¡A volar, madre, a volar! - Ricardo Carpintero - VARIA editio (Relatos)

En el año 1958, en un pueblo minero, situado a cuarenta y dos kilómetros de Sevilla, la mal llamada reconversión industrial está alterando la realidad social de un país gris que pugna por recuperar su antiguo potencial y sus espacios perdidos. Al tiempo en Villanueva del Río y Minas, una población local que un siglo atrás prosperó gracias a la explotación del...



### Invasión - Juan Bouza Mera - Q-book (Novela Humorística)

La situación no puede ser más delicada: la ciudad de Cádiz pese a sus turbulencias políticas, económicas y sociales, sigue siendo una ciudad apetecible, tanto que desde tierras del Norte (Sevilla) han ideado un plan para anexionarla y pasar a ser territorio de María Santísima con un gobierno títere. Comandos altamente especializados intentarán esta felonía que...



### El balón de Omar - Arturo Martínez González - El boletín (Novela contemporánea)

El general Borgo Zanzanovis, criminal de guerra croata, se esconde con sus guardaespaldas en la Costa del Sol para evitar ser juzgado por el Tribunal Internacional de la Haya. Selma Sudija y Andreja Glonti, dos de sus víctimas, harán todo lo posible para que sea condenado. En ese intento, le ayudarán personas bien intencionadas, como Sergio Polskievic, ....



### Alhucema y limón - Elena Santiago - Editorial PERIPECIAS (Relatos)

Estos treinta y un relatos están unidos por la evocación de dos aromas. Tanto el limón como la alhucema despiertan la infancia y juventud adormiladas en la precipitación de los quehaceres diarios. Sus fragancias nos acercan a una niñera, tata de la época en que las mujeres dejaban el campo para irse a cuidar niños a la ciudad y regalar cariño a esos chiquillos ...



### Fiestas típicas gaditanas - Joaquín Carlos Herrera - Q-book (Historia del carnaval)

Este libro es un recorrido, entre nostálgico y documental, por lo que fueron las Fiestas Típicas Gaditanas y un emotivo recuerdo a aquellas generaciones que hicieron posible darle continuidad a la fiesta grande de Cádiz que es su Carnaval.





**El malestar de la felicidad - Purificación García - Ed. del Genal**  
(Relatos)

En El malestar de la felicidad, el hogar, los vínculos familiares, la gloria, la sorpresa, las relaciones de poder, los afectos y el silencio que rodea todo ello, construyen un armazón a partir de los treinta relatos y microrrelatos que conforman el libro. Distintas voces femeninas nos van adentrando por los entresijos de lo que conocemos muy de cerca y que, ...



**Los caballeros las prefieren muertas - Carmen Moreno - Algaida**  
(Novela)

¿Quién no conoce a Marilyn Monroe? ¿Quién no sabe que se llamaba Norma Jeane? ¿Quién no tiene la certeza de que la cirugía estética pasó por su cuerpo? Pero ¿conocemos a los hombres que la rodearon, a los que la amaron, a los que la poseyeron hasta la destrucción?, los que querían lucir su cabeza como trofeo en el salón de su casa.



**El gallego del freidor - Francisco Aguilar - Autoedición**  
(Relatos)

Impregnado de Cádiz vuelca su imaginación en unos relatos que pueden considerarse su primera aventura en el mundo de la escritura. Un basurero malhablado, una churrería con dos colas: la de hombres y mujeres, un maestro pegón, un médico aficionado a los refranes y a la sobrehusa, un periodista muy español, un candoroso relojero o una malvada bruja,



**La alcoba del viento - Ignacio Santos Carrasco - ExLibric**  
(Poemario)

La alcoba del viento es una inmersión sensorial, una mirada íntima, un confidente monólogo con la vida, con nuestro mundo. El tiempo, la niñez, la memoria, el amor[...] todo cuanto diga algo de ti, te hable, te invite a mirar hacia dentro y verte. Busca tu reflejo, el reflejo más fiel, a veces olvidado por el activismo frenético y propone alejarse del ensimismamiento, así como arriar la bandera del yo.



**HEFESTIA: La última ciudad... - Carmen Sogo - Circulo Rojo**  
(Novela)

Imagina vivir en la última ciudad que queda en el planeta, donde no hay más alimento que lagartos, insectos y verduras culti-vadas en lo que antaño fueron frondosos jardines. ¿Te imaginas teniendo que elegir entre tu vida o integrarte en una siniestra banda? Así es Hefestia. ¿Te atreves a vivir ahí?



**Memorial a ellas vol.II - Alicia Domínguez Pérez - OléLibros**  
(Relatos)

'Memorial a Ellas. Que su luz no se apague' cuenta la historia de 42 mujeres anónimas que con su valentía cotidiana hicieron de nosotras lo que hoy somos. Mujeres que no fueron conscientes de que, de algún modo, estaban abriendo camino; un camino, el de la igualdad, plagado de obstáculos, serpenteante, que, a veces, se desdibuja a causa de los vientos reaccionarios que quieren borrar lo conseguido en siglos de lucha.

*Pudieron ser mas, pero estas son  
de los que tuvimos conocimiento.*





# Un escritor:

ADELAIDA BORDÉS BENÍTEZ.

No me recuerdo sin un tebeo en las manos, charlando con los personajes, riéndome con ellos. No lo sabía, pero aquella rudimentaria comprensión lectora estaba alimentando mi imaginación, abonada con los cuentos de mi abuelo paseando por el parque y los de mi madre al irme a dormir. La lectura, con las mayúsculas que la mueven por mi vida desde entonces, me la regalaron los Reyes Magos, el primer día de magia al descubrir sus regalos sobre el sofá y que no he olvidado, dos libros de cuentos cuyas páginas brillantes por el recubrimiento de plástico aún conservo en la palma de las manos. Cufí-Cufu, Diecinueve de un golpe, El sastrecillo valiente, Caperucita roja, Los zapatos rotos o Las tres hilanderas llenaron el hueco entre los deberes del colegio y la cena. Por la noche, al arrullo de las mantas con sorbos de cola-caó, Alicia me llevaba al país de las maravillas, el otro libro del día Reyes, el primero que no era una recopilación. Desde entonces no he parado de leer, porque la lectura me tiene atrapada en la libertad que regala.

El momento en que empecé a escribir debió de ser en casa de los abuelos. Era enorme, pero ni mis hermanos ni yo no podíamos correr ni saltar, así que nos sentaban en el comedor ante un papel y con un lápiz. Ellos dibujaban carreras de coches uno y rodeos del oeste el otro. Por mi papel no aparecían ni líneas ni círculos. Todo era silencio blanco. Sin embargo, aquella calma tenía sonido en mi cabeza, porque todas esas palabras no dichas me estaban contando una historia de amor entre una sombra y un semáforo. La escribí como se escribe con seis años, con las letras en el aire, estirándose unas, encogiéndose otras, mientras yo vivía intensamente cada signo gris. La prisa por irnos a casa dejó el papel en la mesa, junto a los dibujos de mis hermanos, rotos en el vientre calado de la papelera.

Fue el primer salto, tanto que me atreví a hacer historias a los personajes de otros cuentos a los que creía merecedores de tenerlas. Una vez escritas, se las ponía en su capítulo. Al cabo del tiempo, cuando las releía, volvía a comparar. Y me gusta-

ba ese juego. Un juego que no habría descubierto sin la lectura y posteriormente sin el comentario, sin la crítica, sin el análisis. El lector no sabe cuánto puede llegar a descubrir en un texto ni cuánto le descubre al propio autor. Y esta lectura crítica, la que se subraya o anota al margen de la página o en una libreta es la que se transforma en herramienta y da voz, junto a otras, a las palabras calladas para luego resonar en las páginas de un texto.

En mi caso comencé sin prisa y de forma puntual en revistas literarias. Más tarde gané una decena de premios literarios en narración corta y desde 2021 escribo una columna semanal en Información San Fernando. En 2010 se publicó mi primera novela, La última lágrima, un trabajo serio y ágil, ficticio y posible. En 2012 la segunda, Fideos con caballa, una novela coral que discurre en San Fernando por el último decenio del siglo XIX, y en 2017 Naranja y botella, biografía del pintor Torres Aléu. Son trabajos diferentes en los que he disfrutado mucho durante el proceso creativo, pero aún más durante las correcciones, aplicando todo lo que he ido aprendiendo a lo largo de tantos años. Pero si un género me apasiona hasta el hechizo es el cuento, el relato o el microrrelato, por el ejercicio de síntesis, por la destreza al manejar la economía verbal, por permitir al lector vivir una historia completa en pocos renglones facilitándole la capacidad de imaginar.

Se dice que los escritores no pueden vivir sin escribir. De hecho, cuando se enredan en una historia nueva, se la van contando a sí mismos antes de volcarla en el papel. Yo soy lectora porque no sé vivir sin lectura, porque no se escapa la noche sin esos minutos donde los renglones apuntocan mis párpados para soñarlos. Lo de escribir es la consecuencia y sólo a veces.

## ¿Porqué escribes?

¿Por qué escribo?

Es la consecuencia de la lectura. El bagaje literario aporta criterio y nos hace ser selectivos. En consecuencia, leemos con la curiosidad y el análisis en con-



junción.

Escribir permite que el autor viva intensamente, sin límite de tiempo, siendo quien quiera o lo que quiera. Hay, por tanto, una necesidad de contar, de transmitir, de participar.

El autor es un creador siempre, porque cada libro que comienza es tan ilusionante como el primer trabajo y con la misma esperanza: que sea leído, por lo menos, por dos pares de ojos: los suyos y los de su lector cero, enmascarando el pudor que arrastra y, probablemente nunca llegue a superar. Durante el proceso creativo se va pariendo la historia, va recibiendo la luz que nunca dejará de brillar tras el pulido de las correcciones, el tiempo cansino, difuso y apasionante que merece tanto el trabajo por lo que aporta al propio autor.

-o0o-



## ¿Porqué leerte?

Es vital, porque sin ella el autor no descubriría su propia voz. En el caso del lector, amplía su capacidad de análisis y con él va descubriendo sendas en los distintos trabajos que llegan a sus manos.

Hoy, a la novela se une la nouvelle, breve e intensa como puede ser un relato o un cuento. Ella nos descubre un estilo tan peculiar como el feísmo y cómo, en esta recreación, la economía verbal adquiere tal belle-

za por todo cuanto encierra. Se trata, por tanto, de un trabajo alejado de las normas habituales, donde huele y rezuma el bagaje literario del autor para trabajar su propia voz con valentía y regalarla a un lector apasionado, adicto y anhelante por saber qué cuentan sus páginas, traducirlas e interpretarlas.

-o0o-

## Las HABLILLAS de Adelaida Bordés (Ramón Luque Sánchez)

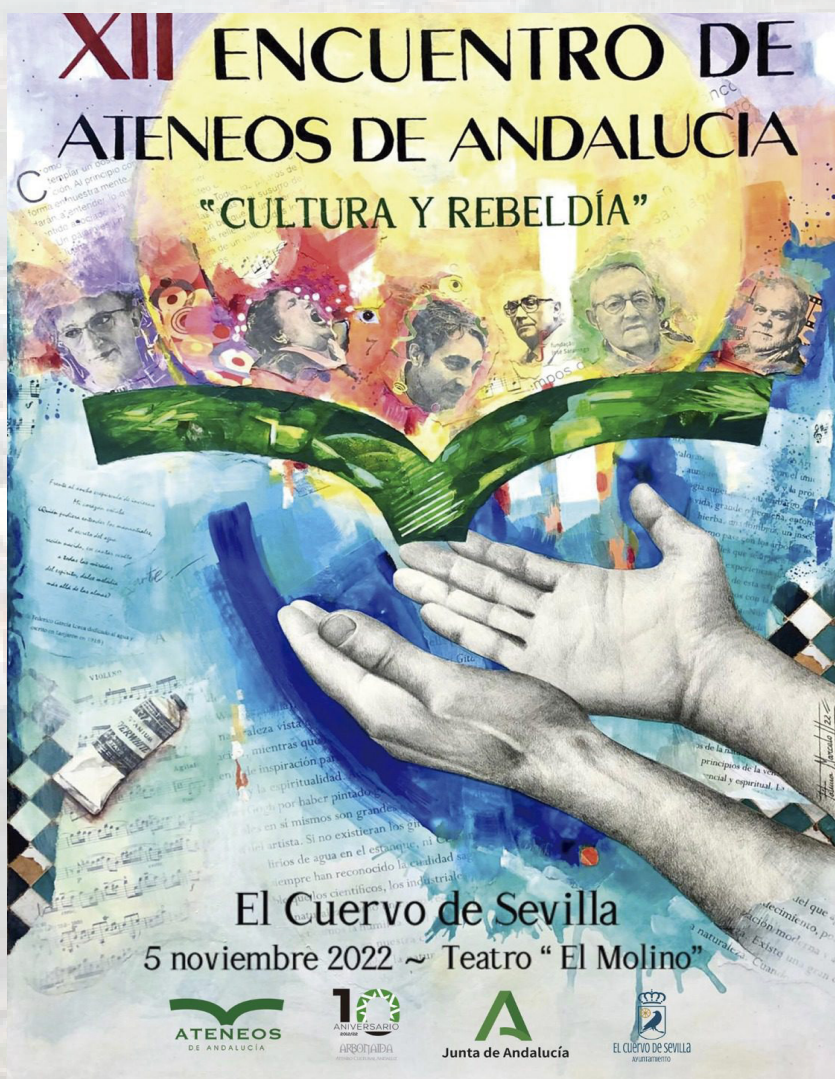
Hace años que conozco a Adelaida Bordés. He leído casi toda su obra narrativa, especialmente, sus novelas. Pero hoy quiero hablar de sus colaboraciones en el diario San Fernando Información, en donde escribe una sesión titulada HABLILLAS. Al utilizar el diminutivo, parece como que quiere quitarle importancia a sus artículos. El término HABLILLAS alude a algo pequeño, cuando en realidad son textos de alto voltaje en los que ha retratado a la sociedad isleña. También ha opinado sobre los grandes temas de la actualidad. La he escuchado alguna vez comentar que la idea de estos artículos es ofrecer al lector algo distinto, un guiño que le haga pensar y al tiempo lo aleje de las noticias que abren los telediarios. Algo parecido le ocurría a Fernando Quiñones con las MIJITAS DEL FREIDOR, que publicó en el Diario de Cádiz.

Contienen sus hablillas preciosas descripciones y en muchas de ellas se observa un cierto aire de nostalgia. Utiliza imágenes sugerentes, sonoras y vi-

suales, que construye con un lenguaje sencillo para que cualquier lector pueda entenderlo. Con estos elementos consigue emocionarnos. Es porque vemos en ellos nuestros propios sentimientos. Así mismo, están impregnadas de una pátina de sabiduría, sosiego, bien decir y, si es necesario, buen callar.

Estaba casi acabando esta intervención cuando me vino a la cabeza otro de los rasgos que definen a Adelaida como escritora, es su sentido del humor, que se refleja desenfadado, guasón y hasta irreverente en muchos de sus artículos. Es un humor tierno y sabrosón, que siempre nos roba una sonrisa. Recuerdo una hablilla desternillante, como fue la que dedicó al robo de un tarro de manteca en un colegio, destinada a celebrar el Día de Andalucía con un desayuno muy de nuestra tierra. Genial, de verdad.







# XII Encuentro de ATENEOS de Andalucía

## (Ramón Luque Sánchez)

El pasado 5 de noviembre de 2022 se celebró en El Cuervo (Sevilla) el XII ENCUENTRO de ATENEOS de ANDALUCÍA, organizado por el Ateneo Arbonaida, de la localidad sevillana, que por esos días celebraba el décimo aniversario de su fundación. Su lema: CULTURA Y REBELDÍA.

Acudí al acto junto con otros ateneístas de Cádiz, acompañando a D. José Almerara, presidente de nuestro querido Ateneo, que había sido destacado en los Premios Ateneos de Andalucía 2022 en la modalidad Premio Ateneo y Cultura por su Semana de las Ciencias. Así mismo fue reconocido a título póstumo por su aportación al Ateneísmo Andaluz nuestro añorado D. Luis Gonzalo González.

Tengo que aclarar que nunca antes había acudido a un evento de esta naturaleza. Empezaré esta crónica confesando que todo me sorprendió y, además, muy gratamente. Este Encuentro sirvió para que cambiara mi percepción sobre la utilidad de estos actos culturales. Fue de principio a fin una jornada de convivencia y de exaltación de la CULTURA, así, con mayúsculas. Me ayudó a entender para qué sirve y cómo puede tener los rostros y atuendos más variados, eso sí, manteniendo siempre unos principios basados en la ética y justicia social, y potenciando la igualdad de oportunidades. La CULTURA se puede manifestar de las formas más variadas, que pueden ser complementarias unas veces y otras contradictorias, pero siempre a favor del enriquecimiento del ser humano, para facilitar que tome conciencia sobre los temas más actuales y controvertidos.

El acto comenzó con la representación teatral de “El Mojiconero”, por la compañía Replikante Teatro. Se trató de reconstruir la historia del “Hijo perdido” del Juaniqui. Tengo que decir que la puesta en escena, intensa, moderna y valiente, nos dejó a muchos atados a nuestras butacas. Se centra en la figura de Casto Moreno Vargas, sobreviviente de un fusilamiento durante la Guerra Civil. Huyó y tuvo que cambiar

de identidad y familia para poder seguir con vida. El objetivo, como anunciaba el programa, fue el de sacar su historia de la oscuridad del olvido. Impresionante la soleá que cierra la representación. Casto Moreno ejerció el trabajo de “enseñó”. Iba de forma altruista por los cortijos enseñando a los más pequeños a leer. Fue la suya una vida dedicada a luchar por los derechos de los más desfavorecidos. Al mismo tiempo, participó en la fundación del primer Ateneo que hubo en El Cuervo.

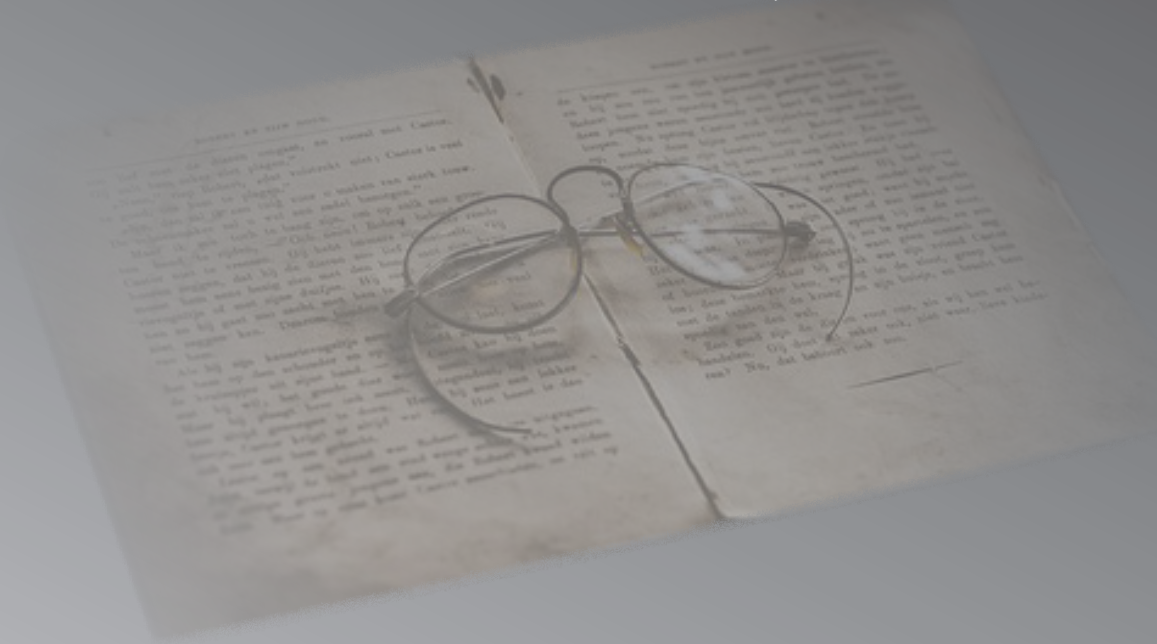
Seguidamente fue el momento de los discursos a cargo del alcalde de El Cuervo, D. Francisco José Martínez y el Presidente del Ateneo Arbonaida, D. Antonio Amarillo. Se procedió después a la entrega de los Premios Ateneos de Andalucía 2022 en sus diversas modalidades. Se continuó con el nombramientos de Ateneístas y Ateneo de Honor 2022, que recayeron en Ana Rossetti, escritora nacida en la localidad gaditana de San Fernando; Antonio Martínez Ares, músico, cantautor y uno de los grandes artífices del carnaval gaditano; Benito Zambrano, guionista y director de cine; Inés Bacán, cantaora flamenca; y Miguel Delibes, biólogo y uno de los referentes españoles en su lucha por la conservación de la naturaleza y contra el cambio climático. El Premio Ateneo de Honor recayó en la Fundación José Saramago, que estuvo representada por Pilar del Río, viuda del Premio Nobel portugués. Tengo que decir que las locuciones de los premiados no tuvieron desperdicio, tampoco la de las personas que los presentaron y que por razón de espacio he omitido.

Dio el discurso de clausura D. Juan Gaitán, presidente de la Asociación Ateneos de Andalucía. Para cerrar el acto contamos con la actuación de Milián Oneto y Jesús Lavilla que interpretaron canciones del Carnaval de Cádiz. El resultado fue un día inolvidable que nos mostró distintos caminos por los que discurre la cultura.



*Cuanto menos se lee,  
más daño hace lo que se lee.*

*(Miguel de Unamuno)*



*Ateneo de Cádiz*

Enero 2023

Año II

Nº 4